



RINCÓN DE SOTO

a orillas del Ebro

TEXTO: José Ángel Llorente Adán

FOTOGRAFÍAS: J. A. Llorente y Archivo Municipal

En el extremo nororiental de La Rioja, a una considerable distancia de las cumbres más altas de nuestra región, se encuentra, bañado por el río Ebro, Rincón de Soto. Constituye el municipio riojano de menor altitud, al encontrarse a 286 m. sobre el nivel del mar. La mayor parte de su término municipal ocupa la llanura fluvial que describe el Ebro. Por ello, existe un escaso desnivel entre el propio núcleo urbano y el cauce natural del río. Este hecho fundamental explica que los rinconeros hayan estado siempre pendiente del cauce del Ebro, especialmente en época de avenidas, permitiendo así explicar y entender los acontecimientos e infraestructuras que a lo largo de estas páginas se describirán.



Sotos del Ebro en primavera



La vinculación que Rincón de Soto tiene con el Ebro es de sobra conocida, quedando claramente demostrada cuando uno se acerca a esta villa. Las ricas huertas, que rodean el municipio, dibujan un mosaico de pequeñas piezas, que en conjunto suman una vega muy fértil. En ellas encontramos todo tipo de hortalizas y frutales, siendo la reina la pera. Un paisaje completamente humanizado que alcanza las riberas y sotos del Ebro.

Esta enorme riqueza, que la gente de Rincón ha sabido aprovechar durante siglos, es aportada por el río Ebro, impulsando el desarrollo histórico del pueblo y dejando huella en el carácter de sus gentes. Al mismo tiempo, como se verá más adelante, los rinconeros han hecho del Ebro el escenario principal de algunas de sus tradiciones en diferentes épocas del año, a lo largo de su historia.

Remontándonos siglos atrás, se comprueban los lazos de unión entre el río Ebro y el municipio riojabajeño. Prueba de ello es la llamada “Presa de Machín” o “Presa de Rincón”, la

primera presa de pilotaje y escollera de España en época moderna. Construida en 1596 y con un coste de 1.200 ducados, según Martínez Pascual, es una infraestructura que perdura en la actualidad y se sitúa entre La Rioja y Navarra, por encontrarse su margen derecha en tierras de Azagra. Dicha presa fue impulsada para regar huertas y campos de Rincón y de Alfaro, principalmente. El caudal que parte de ella, conocido en Rincón como Río Alfaro y en Alfaro denominado Río Madre, atraviesa soterrado el núcleo urbano rinconero, dando origen sobre él a una de las arterias principales de la localidad, la Avenida de La Rioja.

La segunda infraestructura, que constituye todo un emblema de Rincón, es el puente sobre el río Ebro. Es uno de los elementos arquitectónicos de referencia en el municipio. A pesar de encontrarse a kilómetro y medio, es visitada asiduamente por los rinconeros en sus paseos matutinos o vespertinos.

Su proyecto de construcción original fue redactado en 1925 por el Ingeniero José González Lacasa, aunque la estructura responde a los modelos de la colección desarrollada por el Ingeniero Eugenio Ribera. Su construcción



Dos imágenes muy sugerentes del disfrute de los rinconeros en el Ebro tanto en el pasado como en la actualidad.



Rinconeros reparando la presa, año 1963.

comienza en 1927 para ser inaugurado dos años después. Fue importante por encontrarse en el límite entre la Provincia de Logroño y de Navarra. Además, era el único puente existente en el tramo comprendido entre Logroño y Tudela, unos 100 km. comunicados exclusivamente por barcas de paso, que unían ambas provincias. Por esta razón, fue acogido de buen grado por todos los ayuntamientos de la comarca de ambos lados del Ebro.

Constituido por cinco vanos, el puente tiene una longitud de 157,50 m. Formaba parte de la que entonces era una carretera de primer orden, que va de Taracena a Urdax (Francia), la actual LR-115. Entre 2004 y 2005, fue reformado por completo, lo que le permitió aumentar su plataforma hasta los doce metros de anchura.

Uno de los últimos pasos de la barca cuando ya el puente queda construido en 1929.

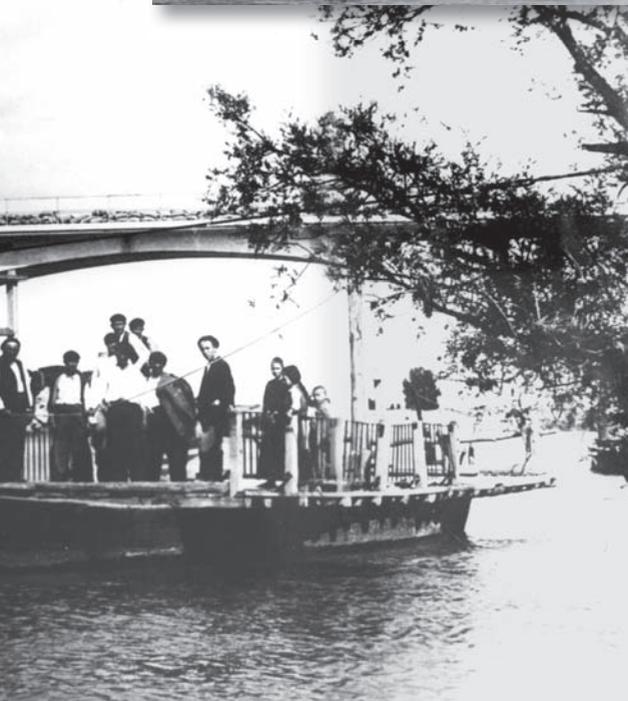




Como ocurre en la mayoría de las localidades ribereñas, el Ebro a su paso por Rincón se encuentra encajonado por diques de contención, con el fin de proteger las fértiles huertas y el propio municipio, dejando al Ebro un estrecho canal en caso de avenidas. Estas defensas son caminos elevados de cuatro o cinco metros de altura, que discurren paralelos al río,

atravesando frondosas choperas o vegetación silvestre de ribera, que, a su vez, constituyen auténticos corredores naturales a lo largo de la Depresión. Parte de estos ecosistemas de ribera quedan protegidos, por ejemplo, con políticas medioambientales como la Reserva Natural de los Sotos de Alfaro.

Crecida del 2008, con el puente recientemente reformado.



Actualmente, los machones están plenamente integrados en el paisaje y constituyen una auténtica vía verde para disfrutar de un ecosistema de ribera de gran riqueza natural pero altamente antropizado. Del mismo modo, ellos forman parte de la red de Caminos Naturales Ebro GR-99. El protagonismo de estas defensas es palpable en una de las canciones más populares de Rincón:

*En Rincón vamos a hacer (bis)
un machón lleno de piedras
porque dicen los de Azagra (bis)
que va a ser el kiosco de ellos.
Y nosotros les decimos (bis)
que se tienen que joder
que como haya una crecida (bis)*



Huertas y campos de Rincón protegidos de las avenidas por la red de machones o defensas existentes.



*les vamos a hacer correr.
Porque los de Rincón
somos “mucho” valientes
y vamos al machón
allí toda la gente.
Celebramos una fiesta (bis)
por la crecida que ha habido
y después damos las gracias (bis)
al Señor Bendito Cristo
que se puso allí delante (bis)
y dijo no ha de pasar
agua por los regadíos (bis)
que nos va hacer mucho mal.*

No hay rinconero, independientemente de su edad, que no sepa y cante esta canción en los momentos de fiesta.

El calendario festivo rinconero es conocido por todos los pueblos de la Ribera riojana y navarra. Muchas de estas fiestas y tradiciones rinconeras guardan una estrecha relación con el Ebro. Tanto es así que hasta la propia patrona, la Virgen del Carravieso, cuyo cincuenta aniversario se celebró el año pasado, se dice que llegó por el Ebro como muestra una estrofa de su aurora:

*Hoy, Virgen del Carravieso
te venimos a cantar
esta aurora mañanera
los hijos de este lugar.
Nos viniste por el Ebro
te entramos hasta Rincón
te hicimos nuestra patrona
danos hoy tu bendición (...)*

Tras las hogueras de San Antón, el 3 de febrero se celebra San Blas. A las doce del mediodía la iglesia se queda pequeña para acoger a abuelos y nietos, que llevan sus roscos a bendecir para ser degustados por la tarde, como marca la tradición, a orillas del Ebro. Por estas fechas, el río muestra su cara más fría, con frecuentes crecidas... Los árboles de las riberas siguen sin despertarse del frío invierno pero el día se empieza a notar más largo. “Y por San Blas, la cigüeña verás”, marcando ya la vuelta de estas aves migratorias, que por los meses otoñales dejaron nuestra tierra, en busca del continente africano, mucho más cálido.

Cencellada 2005. Estampa inusual del Ebro.





Acercándose la primavera, el fin de semana siguiente al día de la mujer trabajadora (8 de marzo), la Asociación de Mujeres de Rincón, celebra una merienda en el parque del Ebro.

Por San Juan, el 24 de junio, son frecuentes las comidas y meriendas junto al Ebro. Desde antaño es costumbre que las cuadrillas a primera hora del día se acerquen a los sotos a cortar ramas para decorar y enramar los carros. Con ellos, tras la comida, recorrerán todo el pueblo. Años atrás, estos carros enramados servían para que las parejas de novios, los que hoy son nuestros abuelos, se diesen sus primeros e inocentes besos escondidos. Y es que, ya se sabe, como dice el refrán: “quien por San Juan *sanjuanea*, en marzo *marcea*”.

Durante la festividad de Santiago, el 25 de julio, también es habitual ver cuadrillas comiendo a la orilla del río. Hace ya años, las generaciones más jóvenes de la población rinconera, planearon *la bajada* en “barca” o en cualquier plataforma flotante elaborada artesanalmente.



Monumento a la Barca del Ebro y a la mujer rinconera, 1993. Autor: Miguel Ángel Sáinz.

Esta actividad se ha consolidado este año gracias al impulso de la juventud, como se muestra en las imágenes.

Sin embargo, no hace falta celebrar ninguna festividad para pasear por el Ebro y disfrutar de sus parajes, siempre y cuando sepamos cuidarlos y conservarlos. Allá siempre te encontrarás con algún rinconero. Y allí seguirá estando nuestro puente, testigo mudo del entusiasmo de muchas generaciones que disfrutaron y siguen haciéndolo a orillas de su río.

A la sombra de la Exposición Internacional de Zaragoza 2008, Agua y desarrollo sostenible, sirvan estas líneas como contribución y homenaje de todo un pueblo, Rincón de Soto, engrandecido por el río Ebro, al que tendremos que cuidar si queremos que siga enriqueciéndonos a todos.

La búsqueda de setas, una afición muy popular.

